

DISCURSO EGRESADA

PEDAGOGÍA EN CIENCIAS

DICIEMBRE 2021

FRANCISCA NIÑO SILVA

Doctor Diego Durán Jara, rector de la Universidad Católica del Maule

Autoridades universitarias,

Saludo con afecto a nuestros académicos y académicas, al personal administrativo de la facultad de ciencias básicas

Saludo a cada familia, amigos e invitados, que nos acompañan en este bello momento de culminación de nuestra etapa académica.

Señoras y señores.

Estimados y estimadas colegas

Por un momento pensé que ya no tendríamos ceremonia de titulación, debido a la gran pandemia que nos afecta, pero cuando recibimos el correo fue emocionante saber que nos íbamos a reencontrar, abrazar y poder finalizar esta etapa como siempre soñamos.

Quiero dar la gracias a mis compañeros/a o más bien colegas, por concederme el honor de representarlos/as en el cierre de ciclo de formación académica. En este día tan simbólico y lleno de emociones, termina una hermosa etapa y damos comienzo a otra, pero el período que está por venir o que ya estamos viviendo, no es solo la nuestra, sino que también involucra a otros actores, como nuestras familias, amigos, docentes, administrativos y nuestros queridos estudiantes.

Estar hoy aquí presentes nos llena de orgullo, pues sabemos que somos los forjadores de un cambio en la vida de muchos estudiantes, con nuevas formas de ver la vida y del cómo hacer las cosas.

La vocación, como inclinación a la práctica docente es algo difícil de enseñar, pero día a día en la universidad logramos presenciarla por medio de nuestros profesores quienes nos motivaban y guiaban continuamente en la búsqueda y máxima expresión de nuestra propia vocación docente y que, al enfrentarnos al mundo escolar, desde ahora en adelante, sintamos orgullo de representar a todos aquellos que estuvieron y están detrás de nosotros luchando para que seamos profesionales de calidad y agentes activos de la educación.

Es por esto, que quiero agradecer a cada docente que fue parte de este proceso, en especial al profesor Domingo Contreras Chumi que dejó una huella en nuestra formación profesional y personal. Recuerdo ese 22 de mayo cuando nadie se creía que nuestro robot (chumineitor) había partido de forma tan repentina, aún nos duele el no poder despedirlo como queríamos por la pandemia, pero sé que durante mucho tiempo vivirá en nuestros recuerdos, que cada vez que enseñemos fotosíntesis o morfología vegetal, ahí estará Chumi con una sonrisa. Al final el robot nos enseñó a ser más humanos, a crear lazos, nos enseñó que la educación no es solo estar en el aula, es conocer el contexto de cada estudiante, nos demostró que no es necesario ser un docente autoritario para ganarse el respeto de sus estudiantes. Con sus valores y forma de ser tan peculiar, se ganó nuestro respeto, cariño y admiración. Por eso hoy queremos rendirle un pequeño homenaje, despedirlo de la manera que él lo merecía.

Quiero agradecer a **Karencita** por siempre estar, por muchas veces ser como nuestra mamá, amiga e incluso nuestra psicóloga, usted conocía el contexto de cada uno de nosotros, se la jugaba al mil por ciento cuando los créditos no nos alcanzaban para tomar ramos, siempre nos ayudaba, nos aconsejaba, nos escuchaba, aunque estuviera llena de trabajo. Era nuestro espacio seguro para conversar y encontrar apoyo, muchas gracias Karencita. También quiero dar las gracias a **Don Manuel Poblete, la Tía María, Ninoska, Verito, Cecilia, tíos de la biblioteca**, que nos dieron ánimo en esas interminables tardes de estudio que se volvían noches, a los tíos y tías del aseo y muchos más que día a día hacen funcionar esta enorme institución.

También agradecer a nuestras familias, que nos apoyaron durante este proceso, ya que sin ellas nunca hubiésemos llegado a este momento, son los que nos incentivaron desde niños que el estudio era lo más importante y nos serviría para defendernos por la vida, ya que sin él todo sería más difícil.

Hoy acaban años de incertidumbre, nervios, alegrías, llantos, risas, paros, asambleas, carretes, juntas a estudiar que terminaban en comer o conversar de la vida, bostezos en la salas de clases, tenderse en el pasto en las largas ventanas y dudar si ingresar o no al otro bloque, el estudiar en el chubi, porque la biblioteca estaba llena, los nervios cada vez que subían una nota al portal y teníamos que ver si nos alcanzaba para eximirnos, el correr en las mañanas para llegar a las clases del profesor Fraño, porque de otra forma perdías la clase; a pesar de no entenderlo en su momento nos enseñó la importancia de ser puntuales. Los desayunos interminables en la cafeta con el ave mayo o el pan con palta y el café, la enorme fila para almorzar en el casino, el comer rico cuando nos recargaban la sodexo, la semana de la carrera y las fondas de fiestas patrias (que estoy segura que extrañaremos mucho) el estallido social y una pandemia, vivimos muchos procesos juntos, crecimos y maduramos, nos tomamos una facultad y finalmente nos titulamos.

Hoy sellamos con gran satisfacción nuestra vida universitaria, saldremos de aquí con la frente en alto y por la puerta ancha como lo soñamos hace un par de años atrás y como dijo Mandela **“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”**.

Para finalizar, quiero dar las gracias a todos y cada uno de mis compañeros y compañeras, esperando que cada uno sienta que estas palabras son suyas. Y recuerden ir a votar este domingo.

Muchas gracias por su atención.

aplausos